Rol de padres

by RavenAkiteru

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-06-28 04:17:44
Updated: 2014-09-10 19:19:47
Packaged: 2016-04-26 18:27:30
Rating: T
Chapters: 5
Words: 11,685
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Adolescentes con hormonas alborotadas, enamorados, algunos con una aparente relaciÃ³n estable, otros que ni siquiera se dan cuenta... AdemÃ¡s, de un dÃa para otro, por ironÃas de la suerte Â¿Terminan cuidando niÃ±os? Eso serÃ¡ digno de ver. CÃ³mo los pequeÃ±os terminan de fortalecer sus uniones...o llevarlas al borde de la destrucciÃ³n. Comedia y Romance inundan las preparatorias.

1. ExtraÃ±o tu presencia

Les dejo el inicio de esta ocurrencia mÃa

Haikyuu no me pertenece si no a su respectivo autor, a mi solo me gusta hacer realidad el Kagehina y mis demÃ¡s OTPÂ´s

Las letras en cursiva son los pensamientos de Hinata.

* * *

><p><em><strong>Rol de Padres<strong>_

* * *

><p>Â¿Desde hace cuanto tiempo pensaba en eso? Â¿Un mes, dos quizÃ¡s?<p>

El asunto era que por alguna razÃ³n no podÃa dejar de pensar en su compaÃ±ero (y vamos, porque no admitir, su amigo) de equipo, Kageyama Tobio.

_Â¿QuÃ© estarÃa haciendo en su casa luego de las prÃ¡cticas?
_

Â¿QuÃ© es lo que estarÃa pensando cada vez que volea el balÃ³n con esa precisiÃ³n magistral?

Esos eran tan sÃ³lo ejemplos simples de las miles de cosas que el joven deportista pelirrojo pensaba acerca del Setter pelinegro de Karasuno.

No obstante, Hinata Shoyo era tan inocente cÃ³mo ingenuo que ni el mismo se explicaba cuÃ¡les eran las causas de aquellos pensamientos. Se los atribuÃ-a a posible admiraciÃ³n que con trabajo admitÃ-a, a veces se decÃ-a a si mismo que era por culpa de que todos los dÃ-as practicaba con el pelinegro, sin embargo constantemente se comenzaba a preguntar si Kageyama pensaba a veces lo mismo sobre su persona.

En fin, cuando podÃ-a, le restaba importancia porque simplemente tenÃ-a otras cosas que hacer, cÃ³mo por ejemplo, el dÃ-a de hoy.

TenÃ-a que cuidar a un bebÃ©.

SÃ-, un bebÃ©.

El nieto de una de sus vecinas.

El asunto sucediÃ³ de una manera graciosa; el fin de semana acompaÃ±o a su madre para ayudarle con las compras cuando se encontraron con una de las amigas de ella. La seÃ±ora casualmente les platico que la prÃ³xima semana tendrÃ-a una boda y que su joven hija serÃ-a la dama de honor, y ya que el esposo de la muchacha se encontraba de viaje de negocios (ya que era un nuevo profesionista) y estarÃ-a ausente para la fecha, el cuidado del bebÃ© era aÃºn mÃ¡s complicado. La cuestiÃ³n de la seÃ±ora era que su nieto era muy chiquito para que fuera a una fiesta ruidosa. Y en ese momento a la madre de Hinata se le ocurriÃ³ la brillante idea de ofrecerlo para cuidar a la criatura.

â”€ El pequeÃ±o tiene casi 1 aÃ±o â€“dijo la madre de Hinata al llegar a la casa â€“no serÃ¡ diferente a cÃ³mo cuidabas a tu hermanita.

â”€ Es que precisamente ese dÃ-a tengo prÃ¡ctica, si fuera en la noche no habrÃ-a problema, pero la seÃ±ora quiere que vaya desde la tarde â€“respondiÃ³ el peli naranja pesarosamente.

â”€ Es para que te expliquen quÃ© hacer, ademÃ¡s de que tienen varias cosas que hacer antes de ir a la boda. Ã•ndale, un dÃ-a que no te la pases toda la tarde con tus amigos, no va a pasar nada.

Â¿El notara mi ausencia?

SacudiÃ³ la cabeza ligeramente, desechando ese fugaz pensamiento.

Con todo eso, se encontraba ahora en la puerta de la casa a dos calles de la suya. SuspirÃ³ y tocÃ³ el timbre del portÃ³n recibiÃ©ndolo una linda muchacha de cabello profundamente negro, le abriÃ³ la puerta y con una sonrisa le dijo:

â”€ TÃº debes ser Hinata, pasa. Buenas tardes, mi nombre es Kyoko.

La casa era bonita, amplia y ordenada. De la cocina llegÃ³ la seÃ±ora con un bebÃ© entre sus brazos, de apariencia pachoncita de mejillas

rosadas y cabellos finitos de color oscuro, que enseguida provoco ternura en Shoyo.

â”€ Â¿Puedo cargarlo? â€“se apurÃ³ a decir, sorprendiÃ©ndose el mismo un poco del arrebato de ternura que el infante le habÃ-a provocado. Ambas mujeres sonrieron y asintieron dÃ¡ndole al pequeÃ±o que se encontraba dormido. Cuando lo tuvo en brazos, no pudo evitar sonreÃ-r y fijarse en los cabellos que eran cÃ³mo el azabacheâ€¦

Como los de Ã©l.

Miles de mariposas parecÃ-an revolotear en su estÃ³mago y el calor le invadÃ-a un poco el rostro.

Â¿AsÃ- serÃ-a un hijo de Kageyama?

PensÃ³ con mucha curiosidad y ternura extremas, en cuestiÃ³n de segundos su mente viajÃ³ en pase directo a una fantasÃ-a inconsciente en la que Tobio sonreÃ-a frente a Ã©l jugando con la pequeÃ±a mejilla del bebÃ©, reluciendo su orgullo tan caracterÃ-stico y esta vez por ser padre. Entonces, tan solo por un instante, Hinata deseÃ³ con todas sus fuerzas ser parte, y no tan solo parte si no tambiÃ©n la causa, de esa atmosfera de felicidad, querÃ-a que ambos fueran los que se encargaran de un ser tan lindo y pequeÃ±o.

_Â¡Â¿Que estoy pensando?! _

SacudiÃ³ la cabeza (ya se le hacÃ-a costumbre para salir de esa clase de pensamientos) por fortuna nadie se dio cuenta de su sonrojo, pues tanto la abuela cÃ³mo la madre, habÃ-an desviado la atenciÃ³n para arreglar una enorme paÃ±alera que estaba sobre el sofÃ¡.

â”€ Hinata â€“dijo la joven mujer â€“aquÃ- te voy a dejar los paÃ±ales de mi pequeÃ±o Ryu, sus biberones, su fÃ³rmula, chuponesâ€¦

Luego de media hora de explicaciones, de lo que tenÃ-a que hacer si al pequeÃ±o Ryu le daba hambre, de cÃ³mo baÃ±arlo y a que nÃºmeros llamar para localizarla, dejaron solo a Hinata con el bebÃ© que dormÃ-a cÃ³mo angelito en su cuna.

Hoy no entrenarÃ-a, eso no tenÃ-a nada de malo, sin embargo comenzaba a sentir cierto vacÃ-o. Le faltaba ver esa silueta que sobrepasaba a la suya, necesitaba que aquella voz potente se dirigiera hacia Ã©l aunque fuese para soltarle algÃºn regaÃ±o, que va, extraÃ±aba al arrogante Kageyama.

Sin embargo no lo admitÃ-a.

Y cÃ³mo si lo hubiese llamado con el pensamiento durante esa hora que paso fugaz, el timbre de la casa sonÃ³, y al asomar por la ventana Â¡Oh sorpresa! Kageyama estaba frente al portÃ³n.

Â¿QuÃ© estÃ¡ haciendo aquÃ-?

* * *

><p><em>Nos leemos :D<em>

2. Cuidando al pequeÃ±o Ryu

La segunda parte de esta historia XDD

* * *

><p><strong><em><span>Cuidando al pequeÃ±o Ryu<span>_**

* * *

><p>De alguna manera u otra no pudo soportar ni media hora la prÃ¡ctica. La razÃ³n: el idiota pelirrojo para quien levantaba la pelota no estaba.<p>

Chasqueo la lengua, hastiado y frustrado, porque no lograba encontrar al cien por ciento satisfacciÃ³n en lo que estaba haciendo. Le traÃ-a lleno de coraje que dos cosas se hubiesen mezclado tan repentinamente en su vida fusionÃ¡ndose para que ambas fueran esenciales para Ã©l.

Hinata y el deporte que tanto amaba: El vÃ³leibol.

AsÃ- que, luego de preguntarle a Daichi la razÃ³n por la cual su compaÃ±ero faltÃ³ a la prÃ¡ctica de ese dÃ-a, agarrÃ³ sus cosas maldiciendo al pelinaranja entre dientes y saliÃ³ del gimnasio, dejando un poco curiosos al resto del equipo.

Y para el colmo, tras caminar hasta casa de Hinata y preguntar por Ã©l. Se encontraba ahora frente al portÃ³n de la casa en donde Shoyo se suponÃ-a estaba de niÃ±era.

â”€ Kageyama Â¿QuÃ© haces aquÃ-?

Era cierto, Â¿QuÃ© demonios se suponÃ-a que hacÃ-a en ese lugar? Se preguntÃ³ internamente el _setter_

â”€ Â¿Por quÃ© abandonaste las prÃ¡cticas de hoy? â€“fue lo Ãºnico que Kageyama pudo decir al respecto, con ese tono frio que usaba cuando reprendÃ-a al mÃ¡s bajo.

â”€ Â¿SerÃ¡ porque estoy cuidando a un bebito? Daaa â€“dijo Shoyo con sorna, luego cambio su semblante a uno entusiasmado, de repente se le habÃ-a ocurrido una idea, quizÃ¡ fuera de lugar, pero aun asÃ- querÃ-a probarla.

â”€ Ven Kageyama â€“le dijo ruidosamente tomÃ¡ndolo de la muÃ±eca y arrastrÃ¡ndolo adentro de la casa.

â”€ Â¡Oi! Â¡Deja de jalarme!

â”€ Tienes que ver esto â€“argumento Hinata sin hacerle caso, introduciÃ©ndolo a la casa. Una vez dentro, Kageyama se soltÃ³ del agarre del otro, dejÃ³ su mochila en el suelo y acomodo su chaqueta de la escuela, enseguida Hinata le hizo ademÃ¡n de que se le siguiera a lo que Tobio, algo confundido y sin decir nada con una mueca de fastidio en la cara, le siguiÃ³ el paso.

â”€ Â¿No es algo curioso? â€“dijo Hinata con una sonrisa, Kageyama alzo una ceja mirÃ¡ndolo desconfiadamente y entonces se inclinÃ³ sobre la cuna que estaba enfrente de Ã©l. No sabÃ-a muy bien que era,

pero al mirar a la pequeÃ±a criatura durmiendo inocentemente sobre su lecho, hizo que las expresiones del pelinegro se suavizaran, hasta hacer que una sonrisa discreta naciera de sus labios, sin que fuera percibida por el otro muchacho.

â”€ Supongo â€“dijo incorporÃ¡ndose de nuevo â€“Â¿Esto es lo que querÃas mostrarme?

â”€ SÃ.

Un pequeÃ±o ruidito hizo voltear a ambos.

â”€ Se despertÃ³ â€“Hinata fue y lo alzo en brazos, el pequeÃ±o entreabriÃ³ los ojitos mirando al pelinaranja, Kageyama por curiosidad se acercÃ³ a ver al pequeÃ±o.

â”€ Â¿Lo quieres cargar?

Antes de que el contrario pudiera decir algo, Hinata ya le estaba pasando al bebÃ©

â”€ Espera idiota â€“replico el mÃ¡s alto â€“yo no sÃ© cargar niÃ±os.

â”€ No seas tonto, es muy fÃ¡cil. SÃ³lo mantenlo junto a tu pecho y agÃ¡rralo firme pero suave.

La escena distaba mucho de lo que se imaginaba, porque Kageyama tenÃa un rostro de nerviosismo en lugar de una sonrisa orgullosa. Aun asÃ a Shoyo le pareciÃ³ una escena tierna y graciosa, y sin que se percatara de ello, le daba mucha alegrÃa que Tobio estuviera ahÃ con Ã©l.

â”€ Pareces padre primerizo â€“se burlÃ³ el pelirrijo, con esa habitual energÃa de siempre.

â”€Â¡ CÃ¡llate!

Y Hinata se soltÃ³ a reÃr mÃ¡s al notar el ligero sonrojo de Kageyama.

En ese momento, el bebito comenzÃ³ a soltar pequeÃ±os quejidos hasta que rompiÃ³ en un llanto estridente.

â”€ Â¡Â¿QuÃ©?! Â¿Por quÃ© llora? Hinata idiota has algo para que se calle.

â”€ Eres un salvaje â€“dijo Hinata, mirÃ¡ndolo como si le quisiera echar culpas â€“lo asustaste con tus gritos.

â”€ No es cierto â€“y el bebÃ© seguÃa llorando, mientras el pelinegro lo mecÃa torpemente en sus brazos.

â”€ Ahhh eres muy idiota Kageyama asÃ no se mece a un bebito â€“se acercÃ³ y se lo quito de los brazos â€“Tal vez tenga hambre.

Hinata camino a la sala, seguido por el otro, para buscar la paÃ±alera que le habÃan dejado. HurgÃ³ en ella hasta sacar un biberÃ³n y la fÃ³rmula para preparar la leche.

â”€ Supongo que puedes cargarlo cinco minutos mientras la preparo Â¿verdad?

â”€ Â¿Me crees tan idiota?

â”€ La verdad sÃ-.

â”€ Un dÃ-a pasare el balÃ³n directamente en tu cara â€“dijo entrecerrando los ojos mientras recibÃ-a nuevamente al bebÃ© entre sus brazos.

Mientras Kageyama se la rifaba teniendo al bebito cargado, Hinata se apresurÃ³ a preparar el biberÃ³n, una vez hecho le pidiÃ³ al bebÃ©.

Por un par de minutos Tobio quedo entretenido mirando la curiosa escena, Hinata se veÃ-a â€¦ Â¿Lindo? SÃ-, lindo. Teniendo a un bebido entre sus delgados brazos, dÃ¡ndole de comer con el biberÃ³n mientras le sonreÃ-a tiernamente. Con su baja estatura parecÃ-a una chica con su hijo reciÃ©n nacido.

â”€ Â¿QuÃ©? â€“preguntÃ³ el pelirrojo al sentirse observado.

â”€ Nada â€“el pelinegro habÃ-a desviado la mirada sintiÃ©ndose un poco avergonzado por pensar que Hinata se veÃ-a "lindo" â€“Â¿CÃ³mo es que sabes cuidar bebÃ©s? â€“preguntÃ³ para disimular.

â”€ Porque yo cuide varias veces a mi hermanita, ademÃ¡s me explicaron cÃ³mo hacerlo.

El pequeÃ±o Ryu mientras bebÃ-a del biberÃ³n miraba a ambos alternadamente.

â”€ Â¿QuÃ© estarÃ¡ pensando?

â”€ Los bebÃ©s no piensan â€“dijo Tobio

â”€ Â¿CÃ³mo lo sabes? Ni siquiera eres bueno en los estudios, cÃ³mo para afirmar algo asÃ- â€“dijo el mÃ¡s bajo con un mohÃ-n.

â”€ Mira quien lo dice.

Una vez que el infante terminÃ³ su comida, Hinata lo recargÃ³ en su hombro para darle golpecitos en su espalda y asÃ- sacara el aire. Al hacerlo mirÃ³ que el pequeÃ±o no pretendÃ-a dormir y lo dejÃ³ gatear en la sala bajo su vigilancia.

Â¿Ahora quÃ©?

Bueno, Kageyama habÃ-a ido hasta Hinata pero nunca se detuvo a pensar con quÃ© fin, es decir, Â¿QuÃ© otra cosa podÃ-an hacer juntos ademÃ¡s de practicar?

â”€ Â¿CÃ³mo se llama? â€“preguntÃ³ para hacer conversaciÃ³n

â”€ Ryu â€“dijo Hinata y agregÃ³ viÃ©ndolo a los ojos â€“Kageyama Â¿Por quÃ© viniste hasta aquÃ-?

â”€ Â¿Acaso te molesta verme? â€“le contesto con arrogancia desviando la mirada.

â”€ No, pero pensÃ© que te quedarÃas a practicar con los demÃ¡s. Neee Â¿Acaso me extraÃ±abas? â€“Dijo el pelinaranja picÃ¡ndole los costados.

â”€ Idiota, claro que no -Dijo furioso y sonrojado sacudiÃ©ndole de la camiseta.

Entonces se escucharon pequeÃ±as y adorables carcajadas.

â”€ El pequeÃ±o Ryu se rÃe de tus bestialidades â€“Dijo Hinata.

Kageyama soltÃ³ a Hinata y caminÃ³ hasta el bebÃ©, tomÃ¡ndolo por debajo de sus bracitos y alzÃ¡ndolo para ponerse enfrente de Ã©l. El infante tenÃa una manita en la boca, mientras se reÃa y hacia burbujitas con su salivita, definitivamente las muecas de enojo de Kageyama le daban mucha risa.

â”€ Â¿AsÃ que me ves gracioso? â€“dijo Kageyama con fingida molestia a con esas expresiones tan caracterizas de Ã©l, pues el chiquillo le habÃa producido cierta ternura â€“te rÃes cÃ³mo el idiota ese que estÃ¡ ahÃ.

â”€ No es cierto, se parece a ti.

Oficialmente los dos quedaron sonrojadisimos, Hinata por haber dejado escapar parte de lo que pensaba, y Kageyama por andar imaginÃ¡ndose cosas. Era solo un simple comentario Â¿no?

Y el pequeÃ±o Ryu seguÃa riendo, cÃ³mo si detectara la ironÃa.

â”€ Â¿QuÃ© dices?

â”€ Es por el cabello â€“desviÃ³ la mirada Hinata

â”€ Peroâ€¦

Antes que pudiera decir algo, Kageyama sintiÃ³ algo tibio y hÃºmedo sobre su pecho. Ryu, se habÃa orinado en Ã©l.

â”€ Hinata â€¦ Â¿No le pusiste el paÃ±al antes de que le pusieran su pijama verdad?

Oh no, se ve realmente enojadoâ€¦

* * *

><p><strong><em>Veremos luego cÃ³mo les va a estos dos XD<em>**

3. Dos bakas y un bebÃ©

**Hola, les traigo el nuevo caÃtulo de "Rol de padres"**

**Me tomÃ© el comentario de "Lirio Azul" y le decidÃ poner el titulo que ella dijo.**

**Gracias, XD**

* * *

><p><em><strong>Capitulo tres: "Dos bakas y un bebÃ©"<strong>_

* * *

><p>La camisa deportiva daba vueltas en la lavadora, <em>"gracias a Dios tenÃa la chaqueta abierta" <em>pensÃ³ Tobio ahÃ fastidiado viendo a la prenda dar vueltas y vueltas.

â”€ Kageyama no tenÃas por quÃ© aventarme la paÃ±alera, da gracias que te deje usar la lavanderÃa â€“entrÃ³ Hinata quejÃ¡ndose y sobÃ¡ndose el hombro, pero se detuvo en seco ante la imagen que tenÃa enfrente.

Al pelinegro, Ãºnicamente con su pantalÃ³n de la escuelaâ€¦

Por supuesto que Hinata ya lo habÃa visto de esta manera Â¡Son deportistas! Se cambian en los vestidores a diario, sin embargo cuando empiezas a poner tu atenciÃ³n a cada detalle en una sola persona, las cosas cambian.

Ya era el colmo, mira que venir a avergonzarse por ver asÃ a su compaÃ±ero de equipo. Â¿Pero que le iba a hacer? Tobio no estaba nada mal, abdomen plano, piel trigueÃ±a de cremosa apariencia, los aÃ±os de juventud junto a una vida activa hacÃan maravillas con esos mÃºsculos que comenzaban a mostrar su hermoso diseÃ±o.

â”€ Â¿QuÃ© teâ€¦.Â¡Auch! -Hinata habÃa agarrado una toalla que estaba en el perchero del cuarto de lavado, la hizo pelota y se la aventÃ³ en plena cara al contrario.

â”€ Eso es por tu salvajismo de hace rato â€“gritÃ³ Hinata huyendo de ahÃ, definitivamente no se sentÃa Ã©l mismo, notaba su cara caliente y el corazÃ³n agitado dentro del pecho.

â”€ PequeÃ±o Ryu â€“dijo notando al infante que lo observaba desde su corral, y le sonriÃ³; ese niÃ±o era muy adorable con su chuponcito en forma de flor sobre su boquita. Hinata se acercÃ³ poniÃ©ndose en cuclillas pasÃ¡ndole un cubo de juguete y con la mirada pensativa le dijo con la voz baja:

â”€ Â¿QuÃ© rayos me sucede? No puede ser posible que estÃ© pensando en este sujeto de esta maneraâ€¦(al fin se habÃa dado algo de cuenta) Â¡AdemÃ¡s es un_ Rey _egocÃ©ntrico presumido â€¦

â”€ Â¿QuiÃ©n es un egocÃ©ntrico presumido? -dijo Tobio ejerciendo presiÃ³n con su mano sobre la cabeza de Hinata, "Auch eso duele" se quejÃ³ el pelinaranja.

â”€ Ya te dije miles de veces que no me digas _Rey. _

â”€ Yo te digo cÃ³mo se me pegue la gana -hizo el mÃ¡s bajo un mohÃn de reproche en realidad bastante adorable.

â”€ Tch, idiota â€“respondiÃ³ el contrario dÃ¡ndose la media vuelta â€“eres un verdadero dolor de cabeza y una completa molestia

"_TÃº eres el verdadero dolor de cabeza"_

Tobio ahora traÃa solo puesta la chaqueta del instituto pues no se iba a andar paseandose por ahÃ semidesnudo en la sala de una casa ajena.

â”€ Si soy tanta molestia para ti Â¿para quÃ© viniste? -Hinata dio en el clavo, el setter nunca se imaginÃ³ que pudiera preguntarle algo asÃ Â¿Desde cuÃ¡ndo le importaba con tanta seriedad al otro las palabras que salÃan de su boca?

â”€ Tienes razÃ³n, no se para que vine â€“dijo molesto â€“ apenas estÃ© listo mi camiseta yoâ€¦Â¡Hinata idiota ese niÃ±o se va a dar en la torre!

â”€ Ahh Ryu â€¦espera â€“el pequeÃ±o ya tenÃa una piernita del otro lado del barandal tratando cÃ³micamente de salirse de su encierro, Kageyama se acercÃ³ hasta donde estaban esos dos y tomÃ³ al bebÃ© torpemente entre sus brazos.

â”€ Este niÃ±o peligra a tu lado â€“le dijo mirÃ¡ndolo desaprobatoriamente.

â”€ No es cierto, dÃ¡melo â€“exigiÃ³ Hinata cÃ³mo si le hubieran quitado un oso de peluche, Kageyama sonriÃ³ malicioso y alzÃ³ mÃ¡s al bebÃ©.

â”€ No, me lo llevarÃ© â€“contestÃ³ el contrario fingiendo seriedad â€“Eres un irresponsableâ€¦

â”€ DÃ¡melo no te lo puedes llevar â€“el pelinegro evadÃa al otro fÃ¡cilmente dando vuelas mientras tenÃa al bebÃ© por encima de Ã©l sonteniÃ©ndolo, para Ryu eso era diversiÃ³n, sus adorables carcajadas habÃan subido de tono, vaya en realidad para los tres se volviÃ³ divertido, era increÃble como ambos comenzaban discutiendo para luego olvidarse de ello, Hinata acorralo a Kageyama en el sofÃ¡ y se abalanzo sobre Ã©l, quedando este con los brazos extendidos hacia arriba sosteniendo con todas sus fuerzas al infante y Hinata encima de Ã©l.

El peli naranja reÃa contra su pecho, el setter bajo a Ryu poniÃ©ndolo a su lado y por un instante se quedaron asÃ.

**Era muy reconfortante tener al imperativo de Hinata de esa manera.**

Lentamente levantaba los brazos, querÃa rodear con ellos la figura que tenÃa sobre cuerpo, pero el telÃ©fono de la sala sonÃ³ y Hinata se levantÃ³ de un salto.

â”€ Â¿Bueno?

â”€ _Ah, Hina-chan_ â€“se escuchÃ³ del otro lado del auricular, el mencionado riÃ³ apenado ante el sobrenombre que la mamÃ¡ de Ryu tan confiadamente le pusÃ³ _-Â¿Todo bien?_

â”€ SÃ Kyoko-san â€“respondiÃ³ alegre.

â”€ _Â¿QuÃ© hace mi pequeÃ±o Ryu?_ -Hinata mirÃ³ a ver a donde estaban Tobio y el bebÃ©, el primero aÃºn estaba recostado en el sofÃ¡ mientras el pequeÃ±o se inclinaba para tocarle el rostro.

â”€ EstÃ¡ jugando con un idiota â€“sonriÃ³ â€“ ah, Â¿le molesta que haya venido un amigo de la escuela?

â”€ _Â¿Un amigo?_ -y de inmediato se escuchÃ³ su voz un poco mÃ¡s efusiva _-Â¡Claro que no! Â¿Los dos estÃ¡n cuidando a mi Ryu chan? Eso esâ€¦genial, estÃ¡ bien Hina-chan no hay problema._

El pelinaranja se confundiÃ³ un poco por la efusividad de la chica, pero no le dio importancia.

â”€ _Ya casi van a ser la siete de la noche, nada mÃ¡s acuÃ©rdate de darle su baÃ±o, y te hable porque se me olvido decirte que el aceite de lavanda para que se relaje y se duerma estÃ¡ en la gaveta de su habitaciÃ³n._

â”€ Claro.

â”€ _Por cierto ya le hable a tu mamÃ¡ , la fiesta va a terminar muy tarde asÃ- que puedes dormir ahÃ-._

â”€ Claroâ€¦no hay problema.

â”€ _Tu amigo tambiÃ©n puede quedarseâ€¦_

"_Â¿Eh?"_

â”€ _Nos vemos Hina-chan cuiden bien entre los dos a mi angelito._

â”€ Al parecer voy a quedarme toda lo noche â€“dijo Hinata mÃ¡s para sÃ- mismo, pero fue escuchado por el otro chico.

Hubo un pequeÃ±o silencio

â”€ Me quedarÃ© contigo â€“Hinata abriÃ³ los ojos sorprendido ante lo dicho tan tranquilamente por parte de Kageyama â€“no tengo nada mÃ¡s que hacer, ademÃ¡s terminaras perdiendo a este niÃ±o.

â”€ H-haz lo que quieras que de bebÃ©s yo sÃ© mÃ¡s que tÃº.

No se dijo nada mÃ¡s, pareciera que los dos huyeron de las explicaciones.

â”€ Voy a preparar la tina de Ryu â€“dijo Hinata dirigiÃ©ndose al cuarto de baÃ±o. Veinte minutos despuÃ©s, regresÃ³ a la sala y se encontrÃ³ a Tobio ya con su playera seca, pero la escena que presencio le dibujÃ³ una sonrisa en el rostro:

Kageyama a cierta distancia estaba de cuclillas con los brazos extendidos y Ryu caminaba o mÃ¡s bien se tambaleaba torpemente hacia Ã©l.

â”€ Vamos, si quieres que un dÃ-a te enseÃ±e a jugar volleyboll tienes que aprender a pararte y a caminar bien por la cancha primero â€“decÃ-a Tobio pareciendo entrenador, Hinata se tapÃ³ la boca para no reventar de risa ahÃ- mismo. A mitad de camino, el bebito se tambaleo y cayÃ³ sobre su pequeÃ±o trasero.

â”€ Sin llorar Â¿eh?, mientras este aquÃ- vas a poder hacerlo â€“decÃ-a Kageyama mientras lo abrazaba.

"_**Mientras yo estÃ© aquÃ-, serÃ¡s invencible"**_

Ese recuerdo vino a la mente del pelinaranja, entonces se sujetÃ³ el pecho sonriendo ampliamente.

â”€ No quieras verte genial al estar soltando esas palabras â€“y Kageyama mirÃ³ por encima de su hombro viendo a un Hinata que se aguantaba la risa a mÃ¡s no poder.

â”€ Ya dÃ¡melo â€“caminÃ³ hacia Ã©l, luego de terminar de reÃ-rse, extendiendo sus brazos para tomar a Ryu-chan â€“voy a baÃ±arlo.

â”€ Â¿Sabes cÃ³mo?

â”€ Es cÃ³mo baÃ±arse asÃ- mismo, Kageyama eres un idiota cuando de niÃ±os se trata.

â”€ Â¡Yo no me tengo que estar preocupando cÃ³mo cuidar niÃ±os a esta edad! â”€

â”€ Tampoco yo, pero es inevitable ignorarlos â€“dijo Hinata caminando hacia el baÃ±o mientras Tobio lo miraba pensativo. Sin mÃ¡s se quedÃ³ mirando el televisor hasta que saliÃ³ el mÃ¡s bajo con el pequeÃ±o en brazos, trayendo este un mameluco puesto y su cabellito hÃºmedo.

â”€ Tuve tiempo de hasta ver un dos episodios _shingeki no kyojin _que transmitieron Â¿QuÃ© rayos hacÃ-as?

â”€ Pues jugando en la tina con el pequeÃ±o, tenÃ-a ahÃ- su patito y su barco de plÃ¡stico Â¿verdad Ryu?

Flechazo para Kageyama, pues Hinata lucÃ-a jodidamente adorable cuando sonreÃ-a y mÃ¡s teniendo a esa criaturita en sus brazos mientras esta ponÃ-a sus manitas en la mejilla de su cuidador.

Se voltio y suspiro pesadamente.

Ã‰l sÃ³lo se estaba torturando.

Las ocho de la noche.

La mamÃ¡ de Ryu la habÃ-a dicho a Hinata que podÃ-a encargar lo que quisiera y que dijera que lo pusieran en su cuenta. AsÃ- que para las ocho y media, Ã©l llamÃ³ por una orden de Sushi , ya cenando en la cocina y al pequeÃ±o bajo sus cuidados se pusieron a hablar de cosas triviales.

Estando juntos al parecer si podÃ-an hablar mucho mÃ¡s de lo que se imaginaban. (Sin dejar sus habituales peleas, claro esta)

El tiempo pasÃ³ volando; sin que se dieran cuenta Ryu ya habÃ-a caÃ-do dormido sobre la alfombra, Hinata lo levantÃ³ y lo llevÃ³ a su cuna, dejando en la habitaciÃ³n una lucecita encendida.

â”€ Kyoko â€“san me dijo que es un sofÃ¡ cama -dijo Hinata quitando las almohadas decorativas del mueble, entre los dos lo desplegaron y vieron que era bastante grande.

â”€ Puedes dormirte tu ahÃ- â€“dijo Kageyama â€“yo irÃ© a ese sofÃ¡, no quiero que me andes pateando la cara cÃ³mo cuando fuimos al retiro a entrenar. Estando tu futÃ³n al lado del mÃ-o parece que tenÃ-as el piso para ti solo.

â”€ Â¡Pues mejor! â€“Dijo Hinata algo apenado â€“asÃ- puedo dormir a mis anchas.

Ya eran mÃ¡s de las diez de la noche, las luces de la casa se apagaron.

Para la media noche entre sueÃ±os Kageyama escuchÃ³ un ruido agudo.

â”€ Â¿Mm? â€“EntreabriÃ³ los ojos â€“Hinata, Hinata â€¦El niÃ±o estÃ¡ llorando â€“dijo volviendo a pegar la cara contra la almohada. El pelinaranja se levantÃ³ medio sonÃ¡mbulo y fue hasta el cuarto de Ryu, quien necesitaba un cambio de paÃ±al, resuelta la urgencia, a Hinata le tomÃ³ una hora volver a adormecerlo hasta que lo logrÃ³ y arrastrando los pies pudo volver a internarse en la cama y en en sus sueÃ±os.

Tres horas despuÃ©s Hinata se revolviÃ³ en la cama escuchando de nuevo otro sonido.

â”€ Kageyama â€“dijo bostezando â€“te toca a ti ir a verlo.

El mencionado alzÃ³ el rostro medio adormilado y perezosamente se levantÃ³. Llegando al cuarto de Ryu lo tomÃ³ en brazos tratando de arrullarlo pero el bebÃ© seguÃ-a llorando.

Kageyama ni siquiera estaba en sus cinco sentidos estaba mÃ¡s que cansado porque ese dÃ-a se levantÃ³ muy temprano, asÃ- que caminÃ³ hasta la cama en donde estaba Hinata y se sentÃ³ en el borde con el bebÃ© en sus brazos.

â”€ Oi Hinata â€“dijo adormilado â€“no se calla.

El pelirrojo se incorporÃ³ estirÃ¡ndose, tenÃ-a los cabellos revueltos y estaba tan cansado cÃ³mo el setter.

â”€ A lo mejor sÃ³lo tiene friÃ³ â€“lo abrazÃ³, lo puso en su pecho y se recargÃ³ de nuevo en la cama tarareando muy bajo una canciÃ³n, Kageyama ni se inmuto , bostezÃ³ y sin darse cuenta se dejÃ³ caer a un lado de Hinata.

Cinco de la madrugada y la puerta de la sala se abrÃ-a.

â”€ Shhh â€“se escuchÃ³ decir y una fina mano encendiÃ³ la tenue lÃ¡mpara de la sala.

â”€ MamÃ¡ no hagas mucho ruido para no despertar a Ryu y a Hinaâ€¦.

Kyoko se quedÃ³ mirando la escena frente a ella: En el sofÃ¡ cama estaba su querido Ryu durmiendo cÃ³mo angelito encima del pecho de Hinata mientras a su lado estaba otro chico mucho mÃ¡s alto que Ã©l abrazÃ¡ndolo por la cintura teniendo su rostro recargado en hombro del mÃ¡s bajo.

â”€ Â¿MamÃ¡?

â”€ Â¿SÃ?

â”€ La cÃ¡mara por favor â€“la abuela suspirÃ³ sacando del bolso lo que pedÃa su hija, cuando ella veÃa cosas asÃâ€¦Â¿cÃ³mo decirlo?â€¦se emocionaba tantito.

â”€ Â¿Â¡No es la cosa mÃ¡s bella que has visto en tu vida!? -susurrÃ³ ella toda emocionada y ruborizada volteando a ver a su madre casi sacudiÃ©ndola -Â¡Son hermosos! Â¡MÃralos, Ryu-chan parece su hijo!

Ni tonta ni perezosa Kyoko les tomo un par de fotos.

Su mamÃ¡ riÃ³ negando con la cabeza.

A su hija lo_ fujoshi_ no se le quitaba nadie .

* * *

><p><em><strong>De verdad, los bebÃ©s huyen de su cuna y de su corral. Cuando mi hermanito tenia un aÃ±o, hacia misiÃ³n imposible en su corral y quien sabe cÃ³mo le hacÃa para escalarlo jajajaja. Muchas gracias por sus bellos comentarios, de verdad.
<strong>_

**AizumiMizore-YAOI: Me alegra que te guste el fic, y sÃ , Hinata se ve divino con su rol maternal (de joven madre) **

** : TambiÃ©n nos harÃa felices que intentaran todas las veces que sea necesario hacer un bebÃ©. AsÃ que Ryu te mata de ternura? Espera a ver mÃ¡s.**

**Amigas y amigos mÃos , la cosa no acaba aquÃ, ellos no serÃ¡n los Ãºnicos con "rol de padres" **

**Nos leemos pronto.**

4. Â¡Vamos al parque acuÃ¡tico!

**Capitulo cuatro: Â¡Vamos al parque acuÃ¡tico!**

* * *

><p>â”€ Â¡Buen remate Asahi-san!<p>

Entrenamiento luego de clases, la rutina para nada monÃ³tona que los deportistas de Karasuno vivÃan a diario.

â”€ Â¡Buen trabajo todos! Â¡Ahora reÃºnanse! â€“exclamÃ³ el entrenador Ukai, mientras a su lado estaba el profesor Takeda paseando la vista fugazmente sobre unos papeles que traÃa en mano.

â”€ No olviden dormirse temprano â€“anunciaba el rubio sus acostumbradas indicaciones â€“no quiero a nadie durmiÃ©ndose en clase Â¿entendido Noya, Tanaka, Hinata y Kageyama?

Se escuchÃ³ un _ossu_ colectivo y enseguida se dispusieron a dispersarse comenzando a realizar sus tareas asignadas para dejar el gimnasio ordenado tal y cÃ³mo se los entregaron, mÃ¡s no obstante; Daichi, Sugawara y Asahi fueron llamados por Takeda.

â”€ Saben, que este es su Ãºltimo aÃ±o de preparatoria...

â”€ Sensei -hablÃ³ Suga con algo de nostalgia intentando sonreÃr -a veces no queremos recordar eso.

y, tanto Daichi cÃ³mo Asahi bajaron la mirada.

Dejar atrÃ¡s un capÃtulo de su juventud, tan lleno de lo que algÃºn dÃa serÃan recuerdos irreemplazables, tan desbordante de lo que es ahora de energÃa, y en la compaÃ±Ãa de tan buenos amigos, era un situaciÃ³n simplemente, dolorosa.

Ninguno de los de tercer aÃ±o se atrevÃa a tocar el tema pues querÃan dejar que el triste evento de desplegar por completo sus alas y volar hacia nuevas experiencias llegarÃ¡ sin remordimientos ni previos planes. Por que si mÃ¡s lo planeaban, daba la ilusiÃ³n de que mÃ¡s rÃ¡pido llegarÃa, y que despuÃ©s de eso muchos momentos ya no volverÃan a repetirse.

Takeda, compartiendo ese sentimiento mutuo que existÃa entre los tres muchachos, guardÃ³ unos segundos de silencio meditando en la mejor manera de exponer el tema que lo suficientemente impertinente era para aquellos tres, y ya que no se podÃa evitar, dijo de una vez por todas con su voz mÃ¡s clara y comprensiva:

â”€ Ustedes son personas que no acostumbran a evadir las situaciones -mencionÃ³ atrayendo la atenciÃ³n de los jÃ³venes â”€ inclusive si es algo inevitable y difÃcil. Estoy seguro que si intentan mirar de frente verÃ¡n que no se trata de algo finito. DespuÃ©s de haber vivido las dulzuras que hay en la plena flor de su juventud, poco a poco serÃ¡n convertidas en la mayor y mÃ¡s satisfactoria sabidurÃa que pudieran acumular. AsÃ cÃ³mo en la cancha viven un reto en cada practica, en cada partido, en cada gota de sudor que cae por sus frentes, una enseÃ±anza Ãºnica de superaciÃ³n personal y trabajo en equipo van a formar, las preparaciones para su vida futura no serÃ¡n diferentes, nada extraordinarias y a lo mejor tendrÃ¡n mÃ¡s claro a donde dirigir sus pasos...

â”€ Sensei...

â”€ Â¡Lo siento, lo siento! ...M-me he dejado llevar de nuevo â”€ dijo el profesor riendo nervioso negando con la mano â”€ solo querÃa que tuvieran un punto de vista mÃ¡s amplio.

â”€ Gracias -dijeron los tres al unÃsono tomando un poco por sorpresa al que les habÃa dado ese breve discurso. A lo mejor no entendiendo del todo lo que les trato de decir, pero guardaron dentro de sÃ las nobles intenciones que tenÃa aquel de hacerlos sentir cÃ³modos frente a las cosas que por obligaciÃ³n debÃan de hacer, asÃ cÃ³mo esos Ã¡nimos que les hizo retomar al momento de imaginarse lo emocionante que podrÃan ser las cosas de ahÃ en adelante si ponÃan toda su pasiÃ³n cÃ³mo lo hacÃan dentro de la cancha.

Pasando a lo que su tutor les querÃa informar desde un principio, el

adulto les repartiÃ³ un par de hojas a cada uno, esos papeles eran sus Kardex* junto a una hoja que debÃa llenarse.

â”€ Â¡Â¿No alcanzo los crÃ©ditos suficientes!? -dijo un alarmado Asahi tras ver sus notas.

â”€ No,no,no, no es que no los alcancen o algo asÃ â”€ trataba el _sensei_ de tranquilizarlo â”€ cÃ³mo ustedes eligieron las actividades del club por sobre cualquier curso que pudiese garantizar la elevaciÃ³n de sus notas e incluso la recuperaciÃ³n de una reprobaciÃ³n, claro si la hubiera, me tomÃ© la tarea de buscar una manera para que tuvieran crÃ©ditos extra â”€ FinalizÃ³ sonriente ante la mirada algo confundida de los muchachos.

â”€ /â”€ /â”€ /â”€

â”€ Â¿Donde estÃ¡n esos tres? â”€ preguntÃ³ Tanaka refiriÃ©ndose precisamente a Daichi, Sugawara y Asahi. El resto del equipo (a excepciÃ³n de Tsukishima y compaÃ±Ãa que se adelantaron) caminaban por el sendero de siempre bajo el atardecer.

â”€ Takeda sensei se quedÃ³ a hablar con ellos -dijo Noya mientras saboreaba una paleta de hielo sabor limÃ³n.

â”€ Â¡Â¿Creen que de nuevo los profesores los estÃ©n presionando en dejar el club!?

â”€ No provoques tanto alboroto â”€ respondiÃ³ Kageyama ante la duda de su inquieto amigo pelinaranja â”€ ellos se han mantenido muy firmes en su decisiÃ³n de continuar con nosotros. Estoy seguro de que no son de las personas que se retractan tan fÃ¡cilmente.

Y mÃ¡s en lo cierto no podÃa estar Tobio, para NINGUNA tarea que les permitiera avanzar, se darÃan por vencidos.

NINGUNA.

Al dÃa siguiente por los pasillos de la escuela, Hinata y Kageyama fueron interceptados por Sugawara, quien les explicÃ³ que durante el dÃa de maÃ±ana, Ã©l y los demÃ¡s chicos de tercer aÃ±o no estarÃan en el entrenamiento que correspondÃa al fin de semana.

â”€ Lo que sucede -dijo llevÃ¡ndose una mano a la nuca â”€ es que debemos realizar un servicio social.

â”€ Â¿Que es eso? Â¿Kageyama tu sabes que es?

â”€ ... no

â”€ DebÃ imaginarlo eres un idiota â”€ mascullÃ³ Hinata, divertido por insultarlo. MÃ¡s el contrario lo escuchÃ³ y enseguida lo zarandeo cÃ³mo costumbre amenazÃ¡ndolo con que lo volviera a repetir.

â”€ Chicos dejen de jugar -pidiÃ³ el peliplata con una sonrisa apenada debido a los estudiantes que se detenÃan al ver a los del equipo de VÃ³leybol en tan tÃpica escena.

â”€ Â¡Dijo que se aquietaran! â”€ la voz amenazante de Daichi surtiÃ³ el efecto esperado al tocar en el hombro a ese par.

Sugawara, ya aliviado, les explico expresamente lo que era un servicio social.

â”€ Â¿ Y ya eligieron?

â”€ Bueno Hinata, al menos yo pienso que las horas dedicadas a ser prefecto en las excursiones de los niÃ±os de primaria serÃ¡n menos horas. No sÃ© los demÃ¡s que quieran hacer -Koushi mirÃ³ a ver discretamente a Daichi, ya que al parecer no se habÃ-a decidido a elegir entre ser Tutor de los de primer aÃ±o de su propio instituto o ir con su amigo, ademÃ¡s de que...existÃ-an ciertas cosas pendientes entre ellos dos que por el momento habÃ-an construido una brecha invisible que provocaba que estando cerca uno del otro la mas mÃ-nima cosa se volviera algo mÃ¡s que incomoda, si no una espera tortuosa...

â”€ Â¡Sugawara! â”€ El mencionado se volteÃ³ enseguida deteniendo su andar, desviando la mirada instintivamente hacia el suelo con algo de rubor acentuando sus mejillas. Luego de explicarles la situaciÃ³n a los chicos de primer aÃ±o Ã©l saliÃ³ a paso apresurado cruzando mas que un "nos vemos" dirigido a todos.

â”€ Espera â”€ Daichi trataba de tomar aire para hablar con mÃ¡s claridad mientras recargaba sus manos en las rodillas â”€ Â¿Me has estado evitando?

El viento que levantaba el polvo parecÃ-a llenar el silencio que surgiÃ³ tras el cuestionamiento del capitÃ¡n del equipo. Han de saber que las relaciones entre ellos no eran precisamente las que alguien pudiera esperar de esa amistad que habÃ-an llevado hasta ahora.

A veces sÃ³lo unas palabras son suficientes para cambiar por completo las cosas, o bueno, al menos llevarlas a otro plano.

"Estoy enamorado de tÃ-"

Era precisamente una frase, desde el inicio de los tiempos, algo problemÃ¡tica.

Koushi le volviÃ³ la espalda al chico con una confidencial languidez, no esperaba que de un dÃ-a para otro su mejor amigo lo podrÃ-a poner tan nervioso y tan inseguro. TenÃ-a que ordenar demasiadas cosas en su mente: La escuela, las practicas, su mejora continua como setter, la inevitable graduaciÃ³n...la declaraciÃ³n de Daichi...

Fue precisamente un dÃ-a antes de todo el embrollo del servicio social, el capitÃ¡n inesperadamente le pidiÃ³ si podÃ-an ir juntos por un atajo que se desviaba de los demÃ¡s terminando precisamente en un parque que ambos conocÃ-an perfectamente. No era precisamente el lugar mÃ¡s romÃ¡ntico del planeta para lo que Daichi hizo despues, pero vamos _Â¿cÃ³mo piensas claramente en un momento en el cual te armaste de valor para decirle de una vez por todas a la persona que amas, que darÃ-as todo por ella?_ El lugar era lo de menos.

Sugawara no supo que decir, su cara estaba tan roja cÃ³mo el cielo que mostraba el crepÃºsculo ese dÃ-a, se revolviÃ³ nerviosamente en su lugar y de no ser por que su aguante no era tan patÃ©tico su hubiese desmayado ahÃ- mismo debido a la mezcolanza de emociones que trataba de acomodar es en su interior: sorpresa, duda, felicidad...

â€ Te dije que no era necesaria una respuesta, solamente querÃ-a que lo supieras â€ hablÃ³ Daichi trayendo de nuevo al setter al presente tras el breve vaciÃ³ â€ aunque...si decirlo implicaba que nuestra relaciÃ³n ya no serÃ-a la misma que antes, mejor me hubiese quedado callado Â¡Lo mÃ¡s importante eres tÃº!

"Daichi..."

Â¿CÃ³mo corresponder correctamente tanta atenciÃ³n, tanto cuidado, tanta consideraciÃ³n?

"No se si soy el indicado para hacerte feliz..."

Y antes de que cualquiera de los dos pudiera decir algo, Nishinoya llegÃ³ corriendo con unos papeles en mano, tan energÃ©tico cÃ³mo siempre.

â€ Â¡Â¿AsÃ- que irÃ¡n a un parque acuÃ¡tico sin nosotros?! â€ les interrogÃ³ Noya cÃ³mo si les hubiese descubierto el mÃ¡s egoÃ-sta de los secretos, Asahi estabas detrÃ¡s del lÃ-bero, a duras penas siguiÃ©ndole el paso, lucÃ-a bastante cansado, y no era para menos con Yuu detrÃ¡s de Ã©l tratÃ¡ndolo de arriba abajo para sacarle la sopa acerca de lo que el profesor Takeda le habÃ-a dicho y vaya que lo habÃ-a logrado.

â€ Â¿Le dijiste que era algo obligatorio , verdad Asahi?

â€ Â¡P-por supuesto! â€ dijo Asahi cÃ³mo un conejillo acorralado â€ P-pero...

â€ Pero nada Â¡SerÃ¡ divertido si vamos todos! â€ Sugawara negÃ³ ante la exclamaciÃ³n entusiasta cruzando los brazos por delante del mÃ¡s bajo formando una "X" â€ para nada, sÃ³lo podemos ir los que ya nos inscribimos, nada tienen que hacer ustedes ahÃ-.

No es cÃ³mo si de verdad no quisiera a sus amigos con ellos, pero era cierto, era un deber, una tarea; no un paseo, al menos para ellos. Suga conocÃ-a, por que no decirlo de manera sana, el _desmadre _que era su amado equipo fuera del club y a veces, era necesario mantenerlos calmados un poco cuando era necesario, imaginar tenerlos todos energÃ©ticos con piscinas, toboganes, rÃ¡pidos de botes, trampolines etc...no era precisamente una visiÃ³n tranquilizadora si iba a tener menores a su cuidado...y eso es por que, terminarÃ-a haciendo tanto relajo con ellos que a lo mejor mÃ¡s de un niÃ±o terminarÃ-a perdido, o al menos es lo que Ã©l suponÃ-a.

Mejor dejar algo tan genial para los Ãºltimos dÃ-as de verano...aunque terminara cuidÃ¡ndolos a ellos tambiÃ©n.

â€ oâ€ oâ€ oâ€

â€ Â¡Oni-chan! â€ Una pequeÃ±a pelinaranja llegÃ³ corriendo hacia la sala para saltar directamente en el regazo de su hermano â€ Hey Oni-chan Â¡MaÃ±ana irÃ© al parque acuÃ¡tico!

â€ Â¿En serio Natsu-chan? â€ dijo el mayor â€ Que envidia â€ decÃ-a imaginÃ¡ndose el mismo haciendo un clavado directo en una piscina â€ Â¡Con este calor! Â¡Los de primaria tienen tanta suerte!

â”€ Â¿Por que no vas con nosotros Oni-chan? â”€ El rostro de Natsu era tan cÃ¡ndido, era una lÃ¡stima decirle que no a la pequeÃ±a.

â”€ No puedo Natsu â”€ dijo Shouyo con una sonrisa que la convenciera, con ese ademÃ¡n de rascarse un poco la mejilla â”€ sÃ³lo irÃ¡n niÃ±os de tu escuela.

La niÃ±a hizo un puchero y se cruzÃ³ de brazos, luciendo mÃ¡s bien adorable. En su inocencia tenÃa la idea de poder divertirse juntÃ³ a su adorado hermano en un parque acuÃ¡tico pues es la primera vez que irÃa, en esta ocasiÃ³n, cÃ³mo parte de una excursiÃ³n de su escuela.

â”€ MaÃ±ana tu hermano mayor tiene que asistir a su entrenamiento para poder estar a un paso mÃ¡s cerca de ser cÃ³mo el pequeÃ±o gigante â”€ le dijo a ella, sonriente y orgulloso alzÃ¡ndola por el aire mientras reÃan.

â”€ Mi oni-chan es tan alto y fuerte ja,ja,ja â”€ Bueno, ella era pequeÃ±a, es natural que lo viera asÃ.

LlegÃ³ eventualmente la hora de dormir, Natsu tendrÃa que levantarse muy temprano para tomar el bus e ir a la escuela en donde partirÃan hacia el aguaparque, Hinata por su parte tenÃa programado ir a sus entrenamientos de fin de semana.

La noche pasÃ³ silenciosa.

Con un amanecer en puerta, Shouyo abriÃ³ los ojos lentamente, a las seis de la maÃ±ana escuchÃ³ pasos apresurados por la escalera "Natsu, deprisa hija vas a perder la ida a la excursiÃ³n" escuchÃ³ decir, mientras las voces de su madre y hermanita se perdÃan en el pasillo, volviÃ³ a pegar la almohada en la cara...

Siete, ocho de la maÃ±ana...y Ã©l despertador sonÃ³ a todo lo que daba.

Durante su transiciÃ³n a la realidad le pereciÃ³ escuchar unas voces familiares, se desperezÃ³ tirando las sÃ¡banas a un lado. De nuevo las escuchÃ³...

â”€ Â¡Sho-chan, te buscan!

PensÃ³ tan sÃ³lo un poco...esas voces eran de ...

"Â¿Â¡Ehhh!? Â¿Â¡Que hacen aquÃ tan temprano!?"

Unos minutos despuÃ©s bajo corriendo desde su alcoba,con los cabellos revueltos vistiendo con una polera blanca y holgada le quedaba cÃ³mo vestido sobre el short oscuro que se asomaba muy apenas de esa tela.

y adivinen quien puso su atenciÃ³n en esas piernas de apariencia delicada de Shouyo...

Si, Kageyama, a quien casi le daba una hemorragia nasal en plena sala ajena, claro que lo disimulo bastante bien desviando la mirada y cubriÃ©ndose de las narices para abajo con la mano.

â”€ Â¿No el entrenamiento era a las diez de la maÃ±ana?

â”€ Cambio de planes Hinata â”€ dijeron Nishinoya y Tanaka al mismo tiempo con unas sonrisas maliciosas, el pelinaranja se percatÃ³ que traÃan sandalias de verano, bermudas, sports (a excepciÃ³n de Tobio que traÃa una polera a su medida de color azul cielo con un logo genial) mochilas y lentes de sol sobre su cabeza.

â”€ Â¡IREMOS AL PARQUE ACUÃ•TICO! â”€ Hinata, aunque confundido, sonriÃ³ emocionado ante la idea. Tobio tan sÃ³lo llevo su mano a la frente suspirando, se supone que irÃan a entrenar y aÃºn asÃ terminÃ³ siendo convencido.

â”€ oâ”€ oâ”€ oâ”€

â”€ Â¡Muy bien niÃ±os, reÃºnanse aquÃ! â”€Los infantes estaban muy entusiasmados por entrar al lugar, que desde afuera, se escuchaba muy divertido. La pequeÃ±a pelinaranja parecÃa una copia idÃ©ntica, no sÃ³lo en apariencia si no tambiÃ©n en personalidad, de Shouyo. Ella estaba ansiosa de entrar y sus ojitos del color marrÃ³n claro parecÃan brillar con cada nueva cosa que vÃa.

Del otro camiÃ³n bajaron las maestras, algunas madres de familia y los jÃ³venes prefectos que servirÃan de apoyo.

â”€ Vamos a formar grupos â”€ decÃa una maestra con un megÃ¡fono â”€ Las madres de familia se agruparan con sus hijos y ademÃ¡s cuidarÃ¡n de dos pequeÃ±ines mÃ¡s. Esto para que todos ellos estÃ©n bajo la superviciÃ³n de un adulto.

â”€ Vaya que son muchos niÃ±os â”€ dijo Daichi, quien al final, tras meditarlo demasiado decidiÃ³ aplicar su servicio social en lo mismo que harÃan Suga y Asahi â”€ Â¿QuÃ© miras tan atentamente? â”€le dijo inquisitivo a este Ãºltimo.

â”€ No es nada...digo, algo muy curioso, Â¿no creen que esa pequeÃ±ita de ahÃ se parece mucho a cierto cuervo que tenemos? â”€ dijo seÃ±alando a la pequeÃ±a Natsu a lo lejos.

Los otros dos agudizaron la mirada para enfocar mejor. Â¡Era cierto! aquella era la viva imagen de ese polluelo inquieto que estaba en Karasuno; pelirroja de expresiones inquietas y de grandes ojos vivaces.

Todos iban agrupÃ¡ndose, hasta que la aquella maestra que daba las indicaciones se les acerco.

* * *

><p>â”€ Â¿Asahi-san? â”€ el alto chico asintiÃ³, la mujer le sonriÃ³, al pie de sus faldas habÃa dos pequeÃ±ines una niÃ±a de mirada tierna y algo tÃmida de cabello castaÃ±o claro, y otro niÃ±o pelinegro un poco mÃ¡s grandecito que enseguida saltÃ³ hacia adelante diciendo:<p>

â”€ Â¿Eres jugador de basket o algo asÃ? Â¿Por que tienes barba y ellos no? â”€ decÃa seÃ±alando a Suga y Daichi, quienes trataron de no reventar de la risa al escuchar la referencia sobre el vello facial de su amigoâ”€ Â¿Eres viejo?

â”€ Â¡Haku -kun! â”€ El niÃ±o se crispÃ³ ante la leve llamada de atenciÃ³n â”€ no seas tan descortÃ©s...

â”€ N-no se preocupe â”€ respondiÃ³ Asahi y luego bajo la vista a la otra pequeÃ±a â”€ Hola...Â¿cÃ³mo te llamas?

â”€ Oh, ella es muy tÃ-mida â”€ respondiÃ³ la profesora al notar cÃ³mo la niÃ±a se escondÃ-a detrÃ¡s de ella.

_"Oh, Â¿a quien se parecerÃ¡?" _pensaron Daichi y Suga con sarcasmo y con una pequeÃ±a sonrisa de burla en sus labios .

â”€ Â¡Su nombre es Sahori! â”€ gritÃ³ el otro niÃ±o tomÃ¡ndole de la mano a la mencionada y jalÃ¡ndola a su lado.

â”€ Bueno Asahi-kun â”€ dijo la mujer â”€ tÃº estarÃ¡s a cargo de estos dos pequeÃ±os. Lo Ãºnico que harÃ¡s es estar donde ellos estÃ©n, y no perderles de vista.

Asahi tragÃ³ grueso, sabÃ-a muy bien a que iba, pero asÃ- que de pronto le pusieran a cuidar a un par de niÃ±os...

â”€ Bueno, ustedes â”€ prosiguiÃ³ ella, ignorando a un tembloroso Asahi que se desequilibraba ante los jalones enÃ©rgicos del pequeÃ±o Haku. Enseguida vino corriendo Natsu al lado de su profesora antes de que pudiera ella decir algo mÃ¡s.

â”€ Â¡Sensei! Â¡Desde aquÃ- se puede ver los toboganes! Â¡Son enormes!

â”€ Natsu-chan no comas ansÃ-as enseguida entraremos, mira ellos te acompaÃ±aran â”€ la nenita enfoco sus cafÃ©s iris al par de chicos

La seÃ±orita Sakura, la maestra encargada del viaje, les dijo al par que Natsu era la niÃ±a a quien debÃ-an de cuidar junto a unos gemelos, un par de niÃ±os de cabellos albinos.

Para cuando entraron al aguaparque el pequeÃ±o Haku corriÃ³ directo a la piscina principal en cuanto la vio, haciendo que a Asahi casi se le saliera el corazÃ³n del pecho por el estrÃ©s de perseguirlo dejando a la pequeÃ±a atrÃ¡s.

â€” Â¡Recuerda que tienes a dos a quien cuidar! â€” gritÃ³ Daichi viendo el drama que era aquel.
>â€” Â¡Queremos ir tambiÃ©n a la piscina! â€” dijeron al unÃ-sono los gemelos con esos rostros dulces y grandes ojos color miel.
_"Â¿Por que no meterse ahora en la piscina?" pensÃ³ Daichi _ No se iban a quedar bajo el sol.

PodrÃ-amos ir todos.

VolteÃ³ a ver a Suga a quien Natsu estaba colgÃ¡ndose de su brazo insistiendole que tambiÃ©n entrara a la piscina con ella ya que no sabÃ-a nadar. Al pelinegro le pareciÃ³ una escena tan linda.

El contrario se dio cuenta que Daichi lo observaba y desviÃ³ la mirada al suelo totalmente apenado.

â€” Â¡A ponernos los trajes de baÃ±o! â€” volvieron a gritar los

gemelos revolviendo sus mochilas.
>â€” Nee Suga-senpai Â¿Daichi-san es su esposo? â€” a Suga se le subiÃ³ el tono carmesÃ- hasta las orejas ante la pregunta tan inocente que hizo la pelirroja mientras Ã©l le ponÃ-a los flotadores en los bracitos.<p>

â€” N-Natsu -chan Â¿Por que preguntas eso? â€” le susurro vigilando nervioso a sus espaldas por que Daichi no haya escuchado.

â€” Es que se le pusieron las mejillas rojas rojas cuando se miraron â€”decÃ-a ella apretando las propias â€” cÃ³mo en los doramas cuando las novias besan a su esposo, creo a ver visto eso antes tambiÃ©n en la cara de mi..

"Â¿Que hace esta pequeÃ±a viendo doramas?"

â€” shhh â€” le interrumpiÃ³ Suga a la niÃ±a totalmente apenado â€” Â¿Que tal si lo hacemos nuestro pequeÃ±o secreto?

â”€ oâ”€ oâ”€ oâ”€

A las afueras del parque se estacionaba una camioneta.

â”€ Â¡Llegamos!

* * *

><p><strong>Muchas gracias a las personas que han comentado este fic. Me alegra muchÃ-simo que les guste y que con el se diviertan y mueran de ternura XDDD<strong>

**Â¡Por supuesto que habrÃ¡ Kuroken! Paciencia les pido no mÃ¡s
**

Y para las personas que esperan con ansÃ-as que las parejitas intenten tener sus propios polluelos y gatitos, tengan por seguro que habrÃ¡ muchos intentos jajajaja

**Nos leemos en la prÃ³xima actualizaciÃ³n. **

**Un abrazo gigante para todos ustedes. **

5. Fuertes declaraciones en las piscinas

Capitulo 4

"Fuertes declaraciones" en las piscinas.

* * *

><p>â”€ Â¡Haku! Â¿No quieres que suba ahÃ- contigo? â”€ Asahi estaba de colado en la fila para los toboganes. Preocupado, levantaba la vista tapÃ¡ndose la cara para que el sol no lo cegara. Los baÃ±istas se quejaban, sobre todo los turistas; y la pequeÃ±a castaÃ±a que tambiÃ©n estaba al cuidado del deportista, miraba asustadiza a todos lados.<p>

â”€ Para la prÃ³xima ojii-san* â”€ gritÃ³ Haku, Asahi suspirÃ³ _Â¿TenÃ-a que llamarle asÃ-?_

â”€ Â¡Ese chaval tiene agallas! â”€ se escuchÃ³ decir detrÃ¡s del estudiante. Un grupo de universitarios comenzaba a alardear acerca de la valentÃ-a del niÃ±o que se atrevÃ-a a aventarse desde el tobogÃ¡n mÃ¡s alto y empinado del parque, "Â¡Yo a esa edad me mojaba los pantalones de sÃ³lo ver la caÃ-da!" decÃ-an.

Obviamente con esos comentarios, a la estrella de Karasuno la paranoia se le subiÃ³ y estuvo a punto de correr para treparse a buscar al niÃ±o, pero la pequeÃ±a se aferrÃ³ a Ã©l por miedo a quedarse sola. Sin mÃ¡s remedio, Asahi la cargÃ³ y se abriÃ³ paso entre la gente para ir hacia el otro lado.

â”€ No puede pasar a esta Ã¡rea â”€ dijo un salvavidas â”€ de este lado caen los baÃ±istas que se avientan del tobogÃ¡n.

Antes de que el castaÃ±o pudiera replicarle algo, se escuchÃ³ el grito emocionado de Haku quien descendÃ-a velozmente gracias a su pequeÃ±o cuerpo. En un abrir y cerrar de ojos llegÃ³ al cauce levantando una ola gigante que terminÃ³ empapando a Asahi, al salvavidas y a la pequeÃ±a Sahori que aÃºn estaba en sus brazos.

â”€Â¡ Yahooooooo! Â¡Otra vez! â”€ El niÃ±o levantÃ³ los puÃ±os triunfante mientras parecÃ-a haber un pÃºblico que enardecÃ-a en aplausos premiando su osadÃ-a.

"_Alguien que me ayude "_pensÃ³ Asahi con la tensiÃ³n subiÃ©ndole poco a poco, cuidar infantes para Ã©l no era nada fÃ¡cil.

Mientras tanto, del otro lado del parque, justo en la entrada principal para ser mÃ¡s especÃ-ficos; los joviales cuervos de Karasuno todavÃ-a hacÃ-an fila para la taquilla.

â”€ Â¡Desde aquÃ- se pueden ver los toboganes mÃ¡s altos! â”€ seÃ±alo Hinata sin ocultar su inocente emociÃ³n, haciendo que tanto Noya, cÃ³mo Tanaka y hasta Kageyama voltearan entusiasmados, porque, aunque este Ãºltimo al principio pensÃ³ que era una pÃ©rdida de tiempo, la idea le entusiasmaba tanto cÃ³mo a los otros tres.

Sin embargo, siempre hay alguien que no estÃ¡ del todo en sintonÃ-a.

â”€ Â¿DÃ³nde queda la prÃ³xima parada de autobuses?

â”€ Â¡Tsukishima aguafiestas! Â¡DeberÃ-as agradecer que te trajÃ©ramos! â”€ Tanaka le agitaba el puÃ±o al aire irritado por la insolencia del mÃ¡s alto.

â”€ Fui traÃ-do a base de mentiras â”€ le contestÃ³ el rubio tan altivamente.

â”€ Â¿CÃ³mo no te diste cuenta?

Kei sonriÃ³ arrogante ante el intento de sarcasmo de Kageyama y le respondiÃ³:

â”€ Uno se acostumbra a las estupideces y a las incoherencias a su alrededor. Ya uno ve normal las cosas que le piden.

â”€ Â¿Â¡Que dijiste!? â”€ le mirÃ³ amenazante Noya.

â”€ Nada. Que sus conductas son muy constantes, eso es bueno para las personas que no tienen cosas en que preocuparse â”€ volviÃ³ a sonreÃ-r burlesco el rubio.

â”€ Â¡No sÃ© lo que dijiste pero estoy seguro que no es un cumplido!.

Tsukishima entorno los ojos ante el reclamo ingenuo de Hinata.

â”€ Â¡Hey!Â¡Los revoltosos de en medio de la fila! Â¡Orden o los mando hasta atrÃ¡s! â”€ Un guardia con cara de pocos amigos les hizo la amenaza ante la conducta revoltosa (en realidad natural) de los muchachos.

â”€ Tsukki, Â¿Por quÃ© no nos quedamos? â”€ interrumpiÃ³ casual y naturalmente Tadashi, su joven _amigo_.

El mencionado sÃ³lo chasqueÃ³ la lengua y ajustando sus gafas ignorÃ³ a los otros tres, incluso al guardia que los regaÃ±aba por andar "alterando el orden con sus gritos"

â”€0â”€0â”€0â”€

Existen innumerables razones que Daichi puede decir para tratar de explicar el porque estaba enamorado perdidamente de Sugawara. Ã‰l podrÃ-a mencionar que era por esa belleza (por que le parecÃ-a atractivo y en realidad el peliplata lo era) tan natural que aquel poseÃ-a, o por ese carÃ¡cter alentador que siempre impulsaba al _setter_ para dar un paso para superarse asÃ- mismo mientras inspiraba confianza a los que estaban a su alrededor; tambiÃ©n estaba esa ternura "maternal" que Suga desprendÃ-a sin siquiera darse cuenta cuando cuidaba, regaÃ±aba, se preocupaba y reÃ-a junto a su adorado equipo.

AsÃ-, el capitÃ¡n podrÃ-a seguir sin cansancio enlistando hasta el mÃ¡s mÃ-nimo detalle que no cualquiera notarÃ-a; desde el perfecto y pequeÃ±o lunar que adornaba el borde inferior del ojo de su amado, hasta la naturalidad de sus sonrisas tan bonitas.

Daichi suspirÃ³ cÃ³mo todo un adolescente enamorado mientras contemplaba al dueÃ±o de esas infinitas cualidades, ahÃ- dentro del agua jugando con Natsu y los gemelos.

Mientras le observaba sentado en el borde de concreto, por un instante su semblante cambio a uno de tristeza haciendo que bajara la cabeza observando sus propios pies dentro del agua, si existe alguien a quien dar alguna explicaciÃ³n y rendir cuentas por sus sentimientos, Ãºnicamente esa persona era Suga y nadie mÃ¡s; aunque eso ya lo habÃ-a hecho y el resultado aÃºn inconcluso, le carcomÃ-a el alma. Koushi parecÃ-a evadir el tema, y le avivaba asÃ- los miedos a Daichi de un rechazo o peor aÃºn , de un alejamiento.

â”€ Â¡Daichi â€“san, vuelva al agua con nosotros! â”€ La pequeÃ±a cabellos de zanahoria agitaba su manita para que la viera mientras era cargada en brazos por Suga. El capitÃ¡n le devolviÃ³ el gesto dispuesto a ir , pero en cuanto entrÃ³ a la alberca fue interceptado por los dos gemelos que se le aventaron encima.

â”€ Â¡Hagamos carreras de nado Daichi-san ! â”€ PrÃ¡cticamente los gemelos se lo secuestraron haciendo que por un instante se distrajera de sus penas; Sugawara a unos metros rÃo por lo bajo, enternecido y divertido por la escena de ambos niÃ±os jalando a su compaÃ±ero y amigo.

Natsu, aÃºn en los brazos del mayor, iluminÃ³ con una sonrisa tierna y amplia su rostro, haciÃ©ndole recordar algo a su cuidador, una duda que bÃ¡sicamente tenÃa en la mente desde que la vio por primera vez.

â”€ Hey Natsu-chan â”€ dijo con voz amable â”€ Â¿Tienes hermanos?

â”€ Â¡SÃ! â”€ le sonriÃ³ la niÃ±a â”€ Â¡Tengo un hermano mayor , y es el mejor hermano del mundo!

â”€ yâ€¦y Â¿CÃ³mo se llama?

â”€ Â¡Shoyo-chan!

"_Ya decÃa yo"_ pensÃ³ el mayor sonriendo _"son cÃ³mo dos gotas de agua"_

â”€ oâ”€0â”€0

â”€ Â¡QuÃtate Hinata!

â”€ Â¡De ninguna manera, yo serÃ© quien entre primero a la alberca!

Kageyama y Hinata nunca dejaban de lado sus tan acostumbradas discusiones (aunque fueran las mÃ¡s infantiles del mundo), tal vez de manera inconsciente les resultaba como un pretexto para nunca estar en silencio entre ellos dos, o para que ninguno se diera cuenta realmente lo que comenzaban a sentir uno por el otro.

Sin embargo a vecesâ€¦

â”€ Â¡Se van al final de la fila!

PodrÃa ser algo problemÃ¡tico .

El guardia que anteriormente les llamÃ³ la atenciÃ³n a todos ellos, lucÃa impaciente, en realidad era un seÃ±or cuarentÃ³n que se tomaba muy en serio su trabajo: orden dentro su turno o el mundo ardÃa.

â”€ Â¡Pero si estamos a punto de pagar la entrada!

â”€ Â¡Al final o se les restringe la entrada!

Ambos deportistas miraron a ver a sus _senpais._

â”€ Â¿Son sus amigos?

â”€ Yo ni los conozco â”€ contestÃ³ Tsukishima ante el cuestionamiento nada amistoso del hombre. Pagando dos entradas e ingresando de lo mÃ¡s natural al parque siendo secundado por Yamaguchi dejo tal suerte a Tanaka y a Noya con el guardia

fulminandoles con la mirada.

â”€ Â¡Nosotros tampoco! â”€ Los otros generalmente no abandonarÃan a sus amigos, pero si vieran la cola de entrada, llenÃsima y ademÃ¡s lentÃsima, mÃ¡s que era fin de semana, a lo mejor entenderÃan su pequeÃ±o desliz. AsÃ que se apresuraron a pagar y corrieron hacia el otro lado de la reja.

â”€ Â¡Traidores! â”€ Gritaron los abandonados.

â”€ Â¡ Al final de la fila ustedes dos!

Ambos chicos no tuvieron mÃ¡s remedio que acatar las Ã³rdenes, haciendo mil muecas de desagrado (sobre todo Hinata) y se fueron hasta el Ãºltimo puesto.

â”€ Todo es tu culpa Bakeyama â”€ se quejÃ³ el mÃ¡s bajo alejÃ¡ndose unos cuantos pasos de Ã©l.

â”€ Â¿Mi culpa? â”€ el pelinegro lo alcanzÃ³ para seguir reclamÃ¡ndole. Las cosas no podÃan estar peor, pensaba Tobio. Hace un par de horas casi se desangraba en plena sala de su compaÃ±ero por verlo prÃ¡cticamente en boxer y ahora se quedarÃa con Ã©l solo. Maldijo por lo bajo luego de desquitarse verbalmente (y en voz baja) con ese individuo que los mando hacia atrÃ¡s.

En las piscinas principales, los niÃ±os seguÃan jugando mientras los cuidadores asignados los vigilaban desde la orilla de la alberca.

â”€ Â¿AsÃ que es la hermanita de Hinata? â”€ Suga asintiÃ³ â”€ Vaya que si se parecen.

â”€No hace falta que lo digas Daichi â”€ sonriÃ³ el peliplata.

â”€ Â¿Sabes?, sÃ³lo tÃº no pasas por alto esta clase de cosas.

â”€ Â¿QuÃ© cosas?

Daichi le sonriÃ³ y por tan solo un instante sus miradas se encontraron. Suga sintiÃ³ cÃ³mo el corazÃ³n se le acelero y el rostro se le entibiaba de poco en poco, mÃ¡s cÃ³mo pudo, trato de disimular, desviÃ³ el rostro y dijo sin titubear intentando sonar exigente.

â”€ Dime a que te refieres â”€ pero la expresiÃ³n le salÃa cÃ³mo un tierno reproche, muy a pesar del muchacho seguro de sÃ que intentaba ser, asÃ cÃ³mo habÃa sucediÃ³ en otros tiempos.

â”€ SÃ³lo tÃº conoces esos detalles de tus hijâ€¦ de tus compaÃ±eros cÃ³mo para sentir la corazonada de que algo estÃ¡ intensivamente relacionado con ellos. Cuando los demÃ¡s sÃ³lo pueden percibirlo cÃ³mo una coincidencia o una mera sospecha.

â”€ Daichi, Â¿ibas a decir hijos?

â”€ No, yo noâ€¦

Y para su sorpresa el peliplata comenzÃ³ a reÃr suavemente.

El capitÃ¡n se sintiÃ³ un poco apenado por sus pensamientos casi

revelados, mÃ¡s la imagen que le regalaba esa persona tan preciada hacÃ-a que lo amara aÃºn mÃ¡s; todo Ã©l lucÃ-a natural, jovial, sincero. Deseaba con toda su ser verle siempre sonreÃ-r, anhelaba compartir mutuamente esos sencillos momentos de la vida cotidiana que con tan sÃ³lo su presencia se volvÃ-an especiales y, por mÃ¡s que quisiera tener paciencia para asegurarse de los sentimientos de Sugawara, querÃ-a llenarlo de una vez por todas con cuidados amorosos y protecciÃ³n devota, pues sentÃ-a que por fin habÃ-a encontrado todo lo que querÃ-a en su amigo, confidente y compaÃ±ero de equipo.

â”€ Creo que no debemos dejar a Natsu y los niÃ±os solos â”€ dijo Suga en cuanto terminÃ³ de reÃ-r y se levantÃ³ con intenciÃ³n de entrar a la piscina nuevamente, mÃ¡s Daichi lo tomÃ³ por sorpresa al agarrarle de la muÃ±eca haciendo que lo mirara. Entonces aquel soltÃ³ su agarre de inmediato mirando a ver a otro lado avergonzado por su impulso. CÃ³mo menciona una canciÃ³n, el amor te ciega, el amor es una cosa pura y de Ã©l no te escapas, asÃ- de fÃ¡cil; y Daichi solamente estaba haciendo su lucha para obtener una respuesta (aunque esta vez no se atreviÃ³ del todo al recordar que al fin y al cabo todo dependÃ-a de Suga)

â”€ Daichi yoâ€¦

Se escucharon pasos veloces y de repente una buena cantidad de agua se levantÃ³ empapando por completo a aquellos dos.

â”€ Â¡JÃ¡! Â¡Te ganÃ©!

â”€ Â¿EstÃ¡s loco? Lo mÃ-o fue un clavado mÃ¡s impresionante y fui el primero en caer en la alberca.

Tanaka y Nishinoya alardeaban mientras flotaban en la superficie luego de sus chapuzones, y era bueno que lo hicieran mientras podÃ-an, porque cierto pelinegro los tenÃ-a en la mira por dos razones.

Uno, por haber desobedecido la orden de que no vinieran y la mÃ¡s primordialâ€¦interrumpiÃ³ a Suga cuando tal vez estaba a punto de decirle algo importante.

â”€ Daichiâ€¦si vas a decirles algo, mejorâ€¦. â”€ dijo el_ setter_ haciendo un intento de intermediar por los chicos, aÃºn cuando las reglas que rompieron fueron las de Ã©l.

â”€ Dejan que sigan riendo â”€ dijo "sonando alegre" â”€ Grabemos sus sonrisas idiotas , por que ahora se les van a borrar de la cara.

Sugawara no dijo nada, por que cuando Daichi se enojaba era para poner a un pelotÃ³n entero bien firmes.

â”€ Me pueden explicar â”€ decÃ-a Daichi ingresando al agua â”€ que estÃ¡n â”€ dijo poniendo una mano en el hombro de Tanaka â”€ Â¿Haciendo aquÃ-? â”€ finalizÃ³ poniendo la otra mano en el hombro de Noya. La cara del mayor tenÃ-a una sonrisa, pero su aura era siniestra, sus dos compaÃ±eros temblaron cuando Daichi ejerciÃ³ presiÃ³n sobre sus pieles.

â”€ Â¡Corre por tu vida Nishinoya!

â”€ Â¡Igual tÃº!

â”€oâ”€oâ”€oâ”€

â”€ Tsukki Â¿Por quÃ© no vamos con los demÃ¡s? â”€ Kei no le respondiÃ³, caminaron un par de minutos en silencio y de repente el mÃ¡s alto le agarrÃ³ la mano y lo jalÃ³ para ponerse detrÃ¡s de una de las estatuas del parque acuÃ¡tico que decoraban el lugar.

â”€ Nosâ€¦van a ver â”€ Kei acariciÃ³ la mejilla del mÃ¡s bajo y le dio un fugaz beso.

Esos dos hacia un mes que iniciaron una relaciÃ³n y nadie lo sabÃa mÃ¡s que ellos. Amigos de infancia, compaÃ±eros de equipo y ahora amantes, vivÃan una etapa en la que sus cuerpos pedÃan estar cerca uno con el otro, a pesar de ser el rubio alguien que iba directo a la acciÃ³n sin dar explicaciones y el contrario una persona muy tÃmida.

â”€ Si me trajeron asÃ nada mÃ¡s, al menos es justo que tenga mis recompensas â”€ le sonriÃ³ intencionalmente seductor ante un Tadashi con el rostro colorado.

â”€oâ”€oâ”€

â”€ De todas las personas con las que me tengo que quedar en pleno sol y varado en una fila larguÃsima tenÃa que ser contigo.

â”€ Â¡Tampoco tÃº serÃas mi primera opciÃ³n! â”€ Hinata hizo un mohÃn y le dio la espalda. En realidad el chico se habÃa ofendido por el comentario del mÃ¡s alto. A veces se reprendÃa asÃ mismo por pensar de manera especial sobre Ã©l, Â¡Kageyama era tan idiota a veces!

â”€ Si tuviera que estar en una isla desierta y me dieran a elegir entre convivir con cocos o contigo, preferirÃa miles de veces a los cocos.

â”€ Â¿Sabes? Los cocos a lo mejor te dirÃan "Hey Bakeyama, Rey Bakeyama, Â¿No prefiera rematar sÃ³lo? Â¿Hacer pases sÃ³lo? "sus imitaciones de Suga-san son mediocres Â¡QuÃ© sonrisa mÃ¡s aterradora tiene usted!" "Â¿no quiere tambiÃ©n un nabo para que le recuerde a uno de sus viejos sÃºbditos?â”€ terminÃ³ diciendo, dedicÃ¡ndole un gesto tan infantil cÃ³mo era sacarle la lengua y volviÃ³ a darle la espalda.

â”€ Â¡TÃº tienes toda la culpa de que nos mandarÃ¡n aquÃ atrÃ¡s! y Â¿quien te crees? Â¿ el idiota de Tsukishima haciendo sarcasmos ridÃculos?

Â¿Ya Saben cuÃ¡l era la verdad cierto ? Tobio se ponÃa cada vez mÃ¡s nervioso a lado de Hinata, ya las reacciones que tenÃa eran mediocremente justificables.

â”€ Al menos la fila avanza algo â”€ volviÃ³ a decir Kageyama tras unos minutos de silencio cortesÃa de la falta de intenciÃ³n que tenÃa su acompaÃ±ante para discutirâ”€ Espero que no nos quedemos aquÃ hasta el mediodÃa. Ni se te ocurra de nuevo pensar que podrÃ¡s llegar primero a la piscinaâ€¦Â¡Hinata idiota! Â¡Â¿Me estas ignorando!?

â”€ SÃ-.

Kageyama enmarco la mirada al ver que Hinata ni se molestaba en verlo. Le estaba enojando mucho que las cosas se le salieran de las manos.

â”€ Â¡Oi! Â¡No seas tan delicado! â”€ dijo tomÃ¡ndolo del hombro para girarlo bruscamente hacia Ã©l, ante el acto reacciono sorprendido frente a su propia desesperaciÃ³n por la ley de hielo que Hinata le puso por tan sÃ³lo unos minutos.

â”€ Â¡Sho-chan que sorpresa verte aquÃ- !â”€ Ambos chicos voltearon a ver deshaciendo la tensiÃ³n entre ellos. Con una sonrisa resplandeciente, vistiendo un top negro y un short corto de color verde, estaba Kyoko con el pequeÃ±o Ryu alzando la manita cÃ³mo si tambiÃ©n saludara.

â”€ Â¡Ryu-chan! Â¡Kyoko-san! â”€ ExclamÃ³ Hinata ignorando olÃ-mpicamente a Kageyama para correr hacia la chica.

â”€0 â”€0 â”€

â”€ Â¡Sugawara! â”€ Asahi llegÃ³ corriendo con la pequeÃ±a Sahori lloriqueando.

â”€ Â¿QuÃ© sucede?

â”€ Es que ella no deja de... Â¿Que hacen Noya y Tanaka aquÃ-? â”€ El castaÃ±o se habÃ-a fijado cÃ³mo los mencionados estaban cabizbajos siendo reprendidos por Sawamura.

â”€ Creo que no quisiera estar en sus lugares.

La hermanita de Hinata saliÃ³ de la parte baja de la piscina y se acerco a ellos, dirigiÃ©ndose enseguida a Sahori y con una empatÃ-a angelical, le preguntÃ³ la razÃ³n por la cual lloraba, pero la otra sÃ³lo repetÃ-a que querÃ-a irse a casa.

â”€ No llores â”€ dijo Natsu agarrÃ¡ndole la manita â”€ Â¡Ven! Â¡Vamos a jugar! No hay nada que temer, tenemos a Suga-san y a Daichi-san para cuidarnos, que ellos son cÃ³mo mamÃ¡ y papÃ¡.

â”€ Â¿MamÃ¡ y papÃ¡? ,Â¿eh? â”€ Los colores amenazaban con invadir la cara de Suga al escuchar el comentario que inocentemente la pequeÃ±a habÃ-a hecho.

â”€ Â¡Natsu-chan!

La niÃ±a cerrÃ³ un ojito y se tapÃ³ la boquita.

â”€ Suga-senpai usted me recuerda a mi mami. Juega con nosotros, y es tierno cÃ³mo ella. Daichi-san se ve aterrador regaÃ±ando a ese niÃ±o y al monje de ahÃ-. AsÃ- cÃ³mo los papÃ¡s cuando regaÃ±an a sus hijos. AdemÃ¡s si son es...

â”€ Aaaaa Natsu mira, Sahori ya dejÃ³ de llorar â”€ le interrumpiÃ³ el vicecapitÃ¡n, y caÃ-a en cuenta de que por mÃ¡s consanguÃ-nea fuera de Shoyo una cosa era segura: Ella a pesar de toda la inocencia con las que veÃ-a e interpretaba el mundo, era mucho mÃ¡s observadora

y perspicaz que su hermano.

â€ Â¿Por cierto en donde esta Haku?

Azumane se dejÃ³ caer en una de las sillas que estaban en las orillas para tomar el sol olvidando los comentarios de la niÃ±a pero sobre todo aliviado por que la pequeÃ±a castaÃ±a que cuidaba, ahora sonreÃa junto a Natsu.

â€ Esta en la fila para los paseos en canoa â€ respondiÃ³ cÃ³mo si hubiera corrido por mil aÃ±os. Haku era un niÃ±o muy enÃ©rgico y entusiasta, le recordaba en parte a Nishinoya; ante el pensamiento miro de soslayo a a aquel que aÃºn estaba siendo reprendido por el capitÃ¡n, y entonces inhalo profundamente.

â€ Voy a ver a Haku â€ el castaÃ±o se puso de pie nuevamente alejÃ¡ndose â€ Por cierto esa niÃ±a realmente parece un Hinata en miniatura Â¡le da Ã¡nimos a cualquiera! â€ terminÃ³ diciendo con una sonrisa.

â€ Es su hermanita.

â€ Â¡Â¿Que?!

â€ 0â€ 0â€

â€ AsÃ que, cÃ³mo quien dice vinieron de escapada.

Hinata riÃ³ mientras en sus brazos cargaba a Ryu. Por su parte Kageyama tenÃa cara de pocos amigos. Por supuesto que ver al bebito de nuevo le alegro al instante, pero ahora Ryu estaba acaparando toda atenciÃ³n de Shoyo y a Ã©l lo ignoraba descaradamente cÃ³mo si no estuviera ahÃ.

â€ Â¿Kageyama-kun? Â¿Verdad?

â€ Ah, sÃ â€ le respondiÃ³ este a Kyoko, deshaciendo un poco su mala cara.

â€ Â¿Por que tan molesto? Â¿No me digas que les interrumpÃ algo? â€ rÃo la joven madre.

â€ K-kyoko-san â€ Hinata parecÃa algo apenado, mÃ¡s aÃºn asÃ ni volteaba a ver a su acompaÃ±ante â€ No, yo no estaba hablando con nadie.

Kyoko parpadeÃ³ ante la afirmaciÃ³n tan seca del pelirrojo.

â€ Bueno si tu lo dices, Sho-chan Â¿podrÃas hacerme un favor? ...Â¡Ah gracias! mira voy a la camioneta a ayudar a mi madre a traer las cosas, el refrigerio, la paÃ±alera, ya sabes. Â¿PodrÃa encargarte un breve momento a mi Ryu-chan?

â€ Â¡Claro que sÃ!

â€ Â¡Eres un amor Sho-chan! â€ dijo pellizcÃ¡ndole la mejilla â€ Ahora regreso, Â¡Kageyama-Kun cuÃdalos bien por favor!

Lo Ãºltimo que dijo la pelinegra dejo al _setter _de primer aÃ±o con el rostro ruborizado.

â”€ Â¡Ryu te extraÃ±e!

â”€ SÃ³lo pasaron dos semanas desde que lo viste idiota.

â”€ Â¿Escuchaste algo nene?

A Kageyama parecÃa saltarle una vena del coraje. Ryu lo volteÃ³ a ver provocando que se le bajara un poco esa tensiÃ³n. El infante extendÃa los brazitos hacia Ã©l pidiÃ©ndole en su lenguaje de bebÃ© que lo abrace y por reflejo, Tobio acercÃ³ sus manos, pero Hinata dÃ¡ndole la espalda y por lo tanto alejando al infante de Ã©l, dio un par de pasos poniÃ©ndolo fuera de su alcance.

â”€ Ryu, no hables con extraÃ±os.

Kageyama casi quedÃ³ con los ojos en blanco, se las iba a pagar.

â”€ 0â”€ 0â”€

â”€ Â¿Por que tan sonriente hija? y Â¿Mi nieto?

â”€ MamÃ¡ Â¿Â¡Que crees!? Â¡EncontrÃ© a Sho-chan con aquel chico alto con el que estaba en la casa el otro dÃa! ...No te preocupes Sho-chan lo esta cuidando. MamÃ¡ Â¿trajiste la cÃ¡mara verdad?

La abuela riÃ³ ante el entusiasmo de su hija.

â”€ SÃ, pero no estÃ©s acosando a esos niÃ±os.

â”€ Â¡Madre! Â¿QuÃ© dices? â”€ fingiÃ³ ser la victima acusada y luego sonrÃo â”€ Simplemente voy a tomarle fotos a mi bebÃ©...mientras ellos lo tienen en sus brazos claro.

Kyoko se recogiÃ³ su largo cabello en una coleta alta y se colgÃ³ la cÃ¡mara profesional en el cuello. Con las bolsas en mano, dejaron bien estacionado la camioneta y se encaminaron a la fila.

Kageyama tenÃa al bebÃ© en sus brazos alzÃ¡ndolo por encima de Ã©l, mientras este reÃa tan tiernamente, parecÃa que le encantaba que Tobio lo alzara tan saltaba tratando de alcanzar a Ryu. Obvio, Kageyama se lo habÃa quitado para que al menos con eso le hiciera caso.

Tres cliks en el botÃ³n de la cÃ¡mara. La mamÃ¡ del bebÃ© capto tres momentos que lucÃan muy tiernos.

â”€ Â¡Vamos a entrar! â”€ dijo Kyoko llamando la atenciÃ³n de los muchachos, pero ellos le explicaron lo sucedido con el guardia, provocando que ella riera divertida ante ese incidente, ademÃ¡s que aludieron la fila tan larga que habÃa.

â”€ No se preocupen, conozco al guardia. Mi esposo le consiguiÃ³ trabajo aquÃ ya que es amigo del dueÃ±o. SÃ³lo hablare con Ã©l y entraremos todos sin hacer tanta fila â”€ afirmo ella guiÃ±Ã¡ndoles un ojo.

Los rostros de ambos deportistas se iluminaron "Â¡Kyoko-sama!" exclamaron admirÃ¡ndola y totalmente agradecidos con ella.

â”€ oâ”€ oâ”€

â”€ Lo sentimos Suga-san â”€ Nishinoya y Tanaka se inclinaron frente a su amigo â”€ sentimos desobedecerte asÃ-.

En eso escucharon las risitas de las niÃ±as, Noya alzo la mirada fijÃ¡ndose en Natsu.

â”€ Â¡Woaaa! Â¡Es cÃ³mo una pequeÃ±a Shoyo!

â”€ Es su hermanita â”€ a Suga le daba gracia estar aclarando ese punto. La niÃ±a enfocÃ³ sus orbes en el peliplata al escuchar aquello.

â”€ Â¿Conocen a mi hermano mayor? â”€ dijo ella con el rostro iluminado.

â”€ Si.

â”€ Â¿Ustedes son de su escuela?

â”€ Si.

â”€ Â¿AsÃ- que en verdad tu eres mamÃ¡ cuervo? Â¡Entonces no estaba equivocada!

Todos comenzaron a reÃ-r.

â”€ Â¿CÃ³mo que mamÃ¡ cuervo?

â”€ Mi hermano mayor siempre comenta en la mesa...mamÃ¡ cuervo hizo esto...mamÃ¡ cuervo nos llamÃ³ la atenciÃ³n, mamÃ¡ cuervo me hizo sentir confiado. Â¡Sin duda tÃº eres mamÃ¡ cuervo!, cÃ³mo dije eres cÃ³mo una mami.

â”€ Â¡Que niÃ±a tan observadora! â”€ dijo Tanaka â”€ asÃ- es, Sugawara-san es cÃ³mo nuestra madre y este sujeto de allÃ¡ â”€ dijo seÃ±alando a Daichi â”€ Es cÃ³mo nuestro padre, Â¡Es el capitÃ¡n del equipo!

Suga trataba de ocultarse por los apelativos irÃ³nicamente significativos para Ã©l.

â”€ Monje -san Â¿usted igual conoce a mi hermano? â”€ Noya reventÃ³ de la risa ante lo dicho tan inocentemente por la niÃ±a.

â”€ Te lo mereces por andar hablando de mÃ¡s â”€ riÃ³ Daichi.

â”€ Â¡Por cierto Shoyo tambiÃ©n vino! â”€ dijo Noya

â”€ Â¿Mi Oni-chan esta aquÃ-?

Desde lejos se escuchÃ³ la voz de Hinata, Natsu enseguida volteÃ³ a ver y fue corriendo hacia su hermano.

â”€ Â¡Oni-chan! â”€ se le aventÃ³ encima y este la cargo en sus brazos, feliz por verla.

Kageyama se les quedo mirando sorprendido.

Â¿Â¡Dos de Hinata!? Â¡No! Â¡Era cÃ³mo un replica exacta de Ã©l! Â¡Dos Ã¡ngeles!

y parecÃ-a que algo irradiaba su mundo aÃºn con mÃ¡s intensidad.

* * *

><p><strong>ojii-san:*<strong> Es anciano (ja,ja,ja pobre Asahi)

N/A :_ Alguien deberÃ-a latiguiarme para actualizar mÃ¡s seguido (?) _
><em>Â¡Ay!, les doy mi palabra de hacerlo mÃ¡s seguido. He visto que a muchos les gustÃ³ este fic y eso me hace feliz. Sus comentarios me inspiran en serio. Me dicen que les gusta mi narraciÃ³n y pues estoy agradecida con esos puntos de vista. Hasta ahora nunca fui buena en ortografÃ-a o redacciÃ³n (por eso se me puede escapara mÃ¡s de un error) pero, le estoy poniendo todo el empeÃ±o para ir mejorando (En parte por la escuela, que me exige esta cualidad)
Â¡Gracias!<em>

_Alguien me comentÃ³ por ahÃ- que a los siete aÃ±os veÃ-a sus novelas con su madre (en lugar de ver doramas cÃ³mo la adorable Natsu) ja,ja,ja, _
><em>Â¡Yo igual! y tampoco entendÃ-a mucho. Natsu es una inocente pero es muy observadora y si ve Doramas, es por que su mami esta a veces ocupadas y ya saben que su hermano se pasa la tarde entrenando.<em>
><em>Todos amamos la ternura maternal de Hinata, es tan Ã©l. Y, no se preocupen, estos dos padres (Daichi y Suga) tendrÃ¡n tiempo para expresar su amor.<em>

_Mis otros fics igual estarÃ¡n actualizÃ¡ndose igual de seguido. Y si, peco de estar imaginandome miles de cosas con estos deportistas y estar sacando fics inconclusos, pero ya no lo arÃ© mÃ¡s. Voy a trabajar intensamente para terminar estos. _

El tÃ-tulo de este capitulo me dio risa. Por favor dÃ-ganme si alguien entendiÃ³ a que me referÃ-a. Yo sÃ© que sÃ- XDD

_Nos leemos en la prÃ³xima :D _

End
file.